

El Himno y la Diana de Yeste en mi memoria

Por **Mª Dolores Camacho Murillo**

Muy emotivo fue volver a oír el himno de Yeste este agosto en la voces de la Coral ARS NOVA acompañada por la Banda de Yeste. Los que lo aprendimos en la niñez no lo hemos olvidado. Actualmente ni se oye ni se aprende, y lo que deja de oírse y aprenderse llega a perderse porque deja de transmitirse, como pasa con las palabras, los romances, etc. Es un himno precioso, con letra de nuestro poeta, Delfín Yeste, que supo poner como nadie esas palabras con ese gran significado. La explicación, que pongo a continuación, se incluye en el disco que se editó hace muchos años y por eso, he querido recordarla aquí.

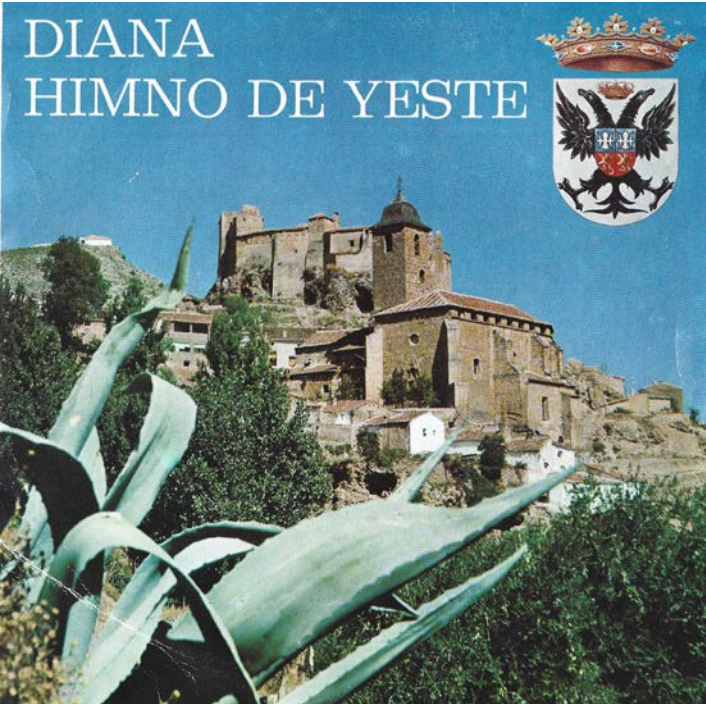
1ª Estrofa. “*Jesús te dio el nombre ¡Oh, Yeste querido!*”. Quinientos cristianos perseguidos huyeron de Jerusalén. Parte quedaron en Cartagena. Otros aquí en estas montañas. Formaron pueblo. Lo nominaron, tomando como procedencia el nombre de Jesús-Yese-Yeste.

2ª Estrofa. “*Que velan luceros sin cesar*”. Se refiere a los dos luceros del antiguo escudo de Yeste, cuyo origen viene de Alfonso X El Sabio. Se pusieron dos luceros para distinguirlo del escudo de Cuenca, que lleva uno.

3ª Estrofa. Las viejas piedras del Castillo, Vicaría y signos señoriales, están posados en el recuerdo de días grandes. Este recuerdo redime y alienta las horas dolorosas de nuestro pueblo. Cruceros, Capas, Símbolos de la Orden militar de Santiago, Monjes y soldados. Estampa esplendorosa de un ayer relativamente reciente.



Gran concierto el de este verano



Portada disco año 1971

4ª Estrofa. “*Tu azul*”. Símbolo de la Virgen. Visión asuncionista de María dulcemente muerta, dormida, tránsito. Despierta en los cielos y desde allí, esparce su luz que recogen Torre y Castillo (Iglesia e Historia).

5ª Estrofa. La fe de Yeste se concreta en “La noche de San Bartolomé”, rezo, canción y hogueras. La ermita reúne al Yeste de ayer y de hoy.

6ª Estrofa. Pasó el esplendor de su historia. Yeste ha vivido horas difíciles y no se ha resignado a morir. La Cruz de Santiago – fe y milicia – ha mantenido su tesón. Hoy surge a una vida de trabajo, de unidad y de retorno de sus hijos.

HIMNO DE YESTE

Jesús te dio el nombre ¡Oh, Yeste querido!	Dormido en trasunto de amores
La voz se hace estrofa hablando de ti,	despierta en los cielos tu Azul
los pechos se ensanchan por doquier sus lumbres,	y en la altura fragante de unas manos
que avivan tu Historia por todo confín.	Torre y Castillo recogen la Luz.
Los pinos recrean el paisaje,	Hogueras izadas en tu Noche
que velan luceros sin cesar.	Promueven nostalgias del adiós
Las rocas afianzan la esperanza	Y en los ojos irisan las bellezas
de rosas a punto de brotar.	Que una Ermita revierte al corazón.
La piedra clavada en el recuerdo	Vendrán nuevos días de gozo y familia
redime tus horas de dolor	que añada a tus sienes preciado florón.
y el viento con capas y cruceros	Vendrán las espigas, la miel y la oliva
proclama a los mundos tu esplendor.	que el tiempo ha varado en brazos del Sol.

Al igual que el himno, la Diana de Yeste ha dejado de cantarse. Nació sin letra pero entre nosotros se hizo popular con esta letra. En mi niñez todos la cantábamos y yo, por lo menos, no la he olvidado.

DIANA DE SAN BARTOLOMÉ

La Diana de Yeste	y siempre recordarán
vuelve a resonar	que encontraron amistad
con acorde marcial	y la sana jovialidad,
y alegre su compás, sí, sí.	con que Yeste una vez más
	a todos acogió.
Dentro de los pechos	
brota la emoción	Sube a San Bartolomé
y en todas las gargantas	y allí experimentarás
de gozo salta el corazón, sí.	algo tan especial,
	algo tan colosal
	en esta Romería,
Gente de cualquier lugar	tan diferente a las demás,
y diversa condición	que a la noche transformó
jamás olvidará,	en hoguera y altar ■